

Personal, social and institutional factors associated with academic performance in higher education

Factores personales, sociales e institucionales asociados al rendimiento académico en la educación superior

Jenny Martínez-Benítez

Docente Universidad Central del Ecuador

jemartinez@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-6363-5503>

Germania Borja-Naranjo

Docente Universidad Central del Ecuador

gmborjan@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-0743-2450>

Oswaldo Haro-Jácome

Docente Universidad Central del Ecuador

oharo@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-6387-9591>

Segundo Barreno-Freire

Docente Universidad Central del Ecuador

sbarreno@uce.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-0845-5360>

Resumen

El estudio de los factores asociados al rendimiento académico está orientado a contribuir con reflexiones que permitan mejorar la calidad de la educación en las universidades. El objetivo de este estado del arte es realizar un análisis teórico-científico del rendimiento académico y sus factores personales, sociales e institucionales desde una mirada integral de la educación superior. La metodología utilizada es cualitativa–hermenéutica de carácter descriptivo, se basa en la revisión de la teoría sobre los factores asociados al rendimiento académico del estudiantado universitario. Se concluye que el rendimiento académico es multidimensional y multicausal. Los factores asociados al rendimiento académico son de carácter personal, social e institucional. Los factores personales abarcan la motivación de logro, el autoconcepto, la autoeficacia y la satisfacción personal. Los factores sociales comprenden el entorno familiar, las amistades, el nivel educativo de los progenitores, especialmente de la madre y el nivel socioeconómico. Los factores institucionales involucran la infraestructura, recursos tecnológicos, conectividad, espacios de recreación, áreas administrativas, normativas y el currículum. Un alto nivel de *autoeficacia*, *autoconcepto* y *motivación de logro* se encuentran asociados con un mejor rendimiento académico y una mayor *satisfacción escolar*. Asimismo, la pertenencia a entornos sociales como *la familia*, *universidad* y *ámbito laboral* son características específicas de cada estudiante que necesariamente inciden en su formación académica. Finalmente, *la infraestructura*, *los recursos tecnológicos*, *la conectividad*, *el ambiente estudiantil* y *la normativa* tienen una influencia significativa en el rendimiento estudiantil.

Palabras clave

Rendimiento académico, factores personales, factores sociales, factores institucionales, educación superior.

Abstract

The study of the factors associated with academic performance is aimed at contributing to reflections on improving the quality of education in universities. The objective of this state of the art is to carry out a theoretical-scientific analysis of academic performance and its personal, social and institutional factors from a comprehensive view of higher education. The methodology used is qualitative–hermeneutic of a descriptive nature, based on the review of the theory of the factors associated with the academic performance of the university student. Academic performance is concluded to be multidimensional and multi-causal. The factors associated with academic performance are personal, social, and institutional. Personal factors include motivation for achievement, self-concept, self-efficacy and, personal satisfaction. Social factors include the family environment, friendships, the educational level of parents, especially the mother and, the socioeconomic level. Institutional factors involve infrastructure, technological resources, connectivity, recreation spaces, administrative areas, regulations and, the curriculum. A high level of self-efficacy, self-concept and, motivation for achievement are associated with better academic performance and increased school satisfaction. Likewise, membership in social environments such as family, university and, work field are specific characteristics of each student that necessarily affect their academic background. Finally, infrastructure, technology resources, connectivity, the student environment, and regulations have a significant influence on student performance.

keywords

Academic performance, personal factors, social factors, institucional factors, higher education

Introducción

La Educación Superior es el eje fundamental de la sociedad, su actividad está encaminada a la formación integral del ser humano en la que articula de manera armónica la docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad. Al respecto Artigas (2014) señala que “la educación superior debe favorecer la formación de ciudadanos/as auténticos y verdaderos sujetos morales, con capacidad de construir, ofrecer y compartir nuevas alternativas al actual proceso de globalización” (p. 52). En este contexto, el estudio de los factores asociados al rendimiento académico es de gran importancia y está encaminado a generar propuestas educativas que mejoren la calidad de la educación en la universidad.

El rendimiento académico es multidimensional porque es el resultado de los aprendizajes en el desarrollo de las capacidades, habilidades y destrezas que se expresan en las calificaciones. Además, es multicausal porque está asociado a factores personales, sociales e institucionales en el contexto educativo universitario.

Al respecto parecería que existe un consenso en relación a la diversidad de causas que afectan al rendimiento académico, que va desde la condición económica, las relaciones familiares, el nivel de educación de sus progenitores hasta el ambiente institucional, las metodologías, la complejidad de los estudios, sin dejar de lado, la motivación, el autoconcepto, formación académica previa, autoeficacia del estudiantado. A lo que se suma, que el alumnado pasa por distintos procesos de cambio en su trayectoria universitaria: la transición entre el nivel medio al superior, de la adolescencia a la juventud con mayores responsabilidades, participa de un sistema que le prepara para la actividad laboral, entre otros (González, 2017).

Varios estudios muestran, que a pesar de que el estudiantado cuenta con mayor y mejor acceso a las TIC y una amplia oferta educativa, esto no necesariamente se cristaliza en una mejora significativa en el rendimiento académico, la explicación nuevamente gira a definir que son los factores internos y externos que influyen de manera decisiva en las calificaciones y en el prestigio y reconocimiento social (Garbanzo, 2007; Murillo, 2013; Rodríguez, 2015; Haro, 2018; Barreno, Haro y Flores, 2019).

Por lo expuesto, la pregunta que orienta la investigación se refiere a ¿cómo se asocian los factores sociales, personales e institucionales en el rendimiento académico de estudiantes universitarios?

Materiales y Métodos

El estado del arte es una modalidad de la investigación documental que estudia el conocimiento acumulado escrito en un área específica (Londoño, Maldonado y Calderón, 2014). La metodología de este trabajo consistió en la selección y revisión de 52 fuentes bibliográficas publicadas en el período de 1989 a 2020, entre las cuales se encuentran artículos científicos, libros, tesis doctorales, informes de organizaciones relacionadas con la educación, entre otros.

Los buscadores utilizados para la revisión fueron Dialnet, Scielo, Eric, Redalyc, Google Académico con las siguientes palabras clave: rendimiento académico, estudiantes universitarios, factores: personales, sociales e institucionales. Se realizó un análisis para encontrar las ideas fundamentales de los documentos consultados de acuerdo a las variables investigadas profundizando las conclusiones de las investigaciones y estableciendo un enfoque categorial sobre los resultados (Castro, Martínez y Chaverra, 2012).

Esta investigación es cualitativa – hermenéutica de carácter descriptivo, se basa en la revisión de teorías, conceptos y definiciones de autores que abordan los factores asociados al rendimiento académico en la educación superior. El modelo cualitativo permite la utilización de las categorías definidas sobre los factores que se relacionan con el rendimiento académico para establecer tendencias, situaciones específicas y conclusiones que permita el proceso de interpretación de los contenidos.

Las categorías que se definieron en la realización de este estudio son las siguientes:

Aportes relacionados con el rendimiento académico en la educación superior.

Aportes relacionados con los factores personales del rendimiento académico.

Aportes relacionados con los factores sociales del rendimiento académico.

Aportes relacionados con los factores institucionales del rendimiento académico.

Resultados

En este acápite se exponen los resultados más importantes fruto de la revisión bibliográfica y documental de las categorías identificadas y el análisis e interpretación de los mismos.

1.1 Aporte sobre rendimiento académico en la educación superior

En la educación universitaria, el rendimiento académico está directamente relacionado con los logros de aprendizaje del estudiantado. Por esta razón, las instituciones de educación superior concentran su gestión en constituir equipos de docentes e investigadores de excelencia que aseguren procesos de formación de calidad. Además, de motivar al estudiantado para que asuma un rol preponderante en su propia formación profesional. La calidad de la educación se sintetiza en los logros de aprendizaje, los cuales establecen el rendimiento académico que presenta varios indicadores para determinar el éxito del proceso educativo (Alston, Lane y Wright, 2014; Hyslop-Margison y Sears, 2010).

El rendimiento académico tiene un carácter multidimensional, depende de variables como: el proceso de enseñanza aprendizaje, contexto socioeconómico del estudiante, ambiente institucional, entre otros. Guzmán (2012) al analizar el rendimiento académico afirma que, “es muy importante considerar el concepto de eficiencia terminal, es decir, entender los grados de aprobación, reprobación, deserción, retención y transición de los alumnos” (p. 58).

El concepto de rendimiento académico ha ido evolucionando en el transcurso del tiempo con aportes de autores en diferentes contextos. Así:

Caballero, Abello y Palacio (2007) manifiestan que el rendimiento se refiere a la consecución de metas académicas, logros y propósitos planteados para una asignatura, curso o nivel. En la educación superior el rendimiento académico representa el logro más trascendente del proceso de formación, es una medida de la calidad educativa que brinda la institución, al respecto Garbanzo (2007) manifiesta que “el estudiante universitario constituye un factor imprescindible en el abordaje del tema de la calidad de la educación superior, debido a que es un indicador que permite una aproximación a la realidad educativa” (p. 43).

Navarro (2003) sostiene que el rendimiento académico es “un constructo susceptible de adoptar valores cuantitativos y cualitativos, a través de los cuales existe una aproximación a la evidencia y dimensión del perfil de habilidades, conocimientos, actitudes y valores desarrollados por el alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje” (p. 14). En este mismo sentido, Solano (2015) señala que el rendimiento académico se refleja en los logros alcanzados en conocimientos,

destrezas y competencias del estudiantado y que se comprueba mediante estrategias de evaluación, cuyos resultados se expresan en las calificaciones obtenidas.

Por el contrario, otros autores, consideran que es necesario dar una perspectiva distinta a la conceptualización del rendimiento, dando mayor importancia al proceso antes que al producto en el aprendizaje. Al respecto, Carretero (2009) indica que: “Resulta fundamental para el profesor no sólo conocer las representaciones que poseen los alumnos sobre lo que se les va a enseñar, sino también analizar el proceso de interacción entre el conocimiento nuevo y el que ya poseen” (p. 2).

En este contexto, en la academia coexiste un debate muy intenso en torno a aceptar a las notas o calificaciones como la evidencia sustancial del rendimiento académico. Pues éste, es la suma de factores interdependientes que interactúan en todo el proceso de aprendizaje, el mismo que es evaluado sistemáticamente y como producto de esa valoración, se acreditan las calificaciones mediante una escala que en la mayoría de casos es cuantitativa, pero que tiene una correspondencia cualitativa, que concluye en la aprobación o reprobación de la asignatura (Murillo, 2013).

En este sentido, Arribas (2014) afirma que “una de las manifestaciones principales del rendimiento académico son las calificaciones” (p. 2). Vale señalar que, las calificaciones introducen una alta dosis de subjetividad, además, en algunos casos éstas no expresan los conocimientos alcanzados y las capacidades desarrolladas por el estudiantado en un periodo académico. Sin embargo, las notas se constituyen en los resultados más evidentes del rendimiento académico (Barreno, Haro y Flores, 2019, p. 44).

En síntesis, el rendimiento académico es el resultado de la evaluación de los aprendizajes logrados por el estudiantado, está influido por factores personales, sociales e institucionales que favorecen o interfieren en el aprendizaje.

Factores asociados al rendimiento académico

Los factores asociados al rendimiento académico son: personales, sociales e institucionales, cada uno de ellos está compuesto de dimensiones e indicadores específicos (Garbanzo, 2007). En el cuadro 1, se observa las diferentes dimensiones de los factores asociados al rendimiento académico.

Factores personales	Factores sociales	Factores institucionales
– Competencia cognitiva	– Diferencias sociales	– Elección de los estudios
– Motivación	– Entorno familiar	– Complejidad en los estudios
– Condiciones cognitivas	– Nivel educativo de los progenitores	– Condiciones institucionales
– Autoconcepto académico	– Nivel educativo de la madre	– Servicios institucionales de apoyo
– Auto eficacia percibida	– Contexto socio económico	– Ambiente estudiantil
– Bienestar psicológico	– Variables demográficas	– Relación estudiante-profesor
– Satisfacción y abandono Asistencia a clases		– Pruebas específicas de ingreso a la carrera
– Inteligencia		
– Aptitudes		
– Sexo		
– Formación académica previa		
– Nota de acceso a la Universidad		

Cuadro 1. Factores asociados al rendimiento académico

Fuente: Garbanzo, 2007.

3.2 Aportes sobre factores personales del rendimiento académico

Los determinantes personales del rendimiento académico pueden ser varios: motivación, autoeficacia, autoconcepto, estilo atribucional, competencia cognitiva, satisfacción escolar, entre

otros. En este apartado se analizan las aportaciones de varios investigadores sobre estos elementos.

Si bien es cierto, el rendimiento académico es multicausal y depende de muchos factores, la motivación es un factor determinante del mismo. Martínez (2018) manifiesta que la motivación “es la fuerza que impulsa a la persona a actuar de una manera determinada para lograr un objetivo y es una combinación de procesos cognitivos, psicológicos, afectivos y sociales” (p. 83).

Castejón y Navas (1992) señalan que la motivación está relacionada con la persistencia en el estudio, la tolerancia a la frustración, la ambición, la autoexigencia personal y la tendencia a responsabilizarse personalmente de las consecuencias de sus actos. Estas cualidades son vitales para el logro de metas en el rendimiento estudiantil. En concordancia con Valdebenito (2017), el rendimiento académico está relacionado con niveles adecuados de disciplina, planificación, manejo del tiempo, persistencia, autoconfianza y desarrollo de metas, que permiten mejores resultados en el aprendizaje.

Del mismo modo, Becerra-González y Reidl Martínez (2015) encuentran una relación significativa entre el rendimiento académico, *la motivación de logro, la autoeficacia académica y el estilo atribucional*.

Motivación de logro. McClelland (1989) define a la motivación de logro como la disposición del individuo a hacer las cosas, a tener éxito y a sentirse competente. Es decir el esfuerzo del estudiantado por superar obstáculos y alcanzar metas.

Autoeficacia académica. Para Bandura (2000) la autoeficacia académica es la convicción subjetiva del individuo, acerca de sus propias capacidades, para poder organizar y ejecutar las acciones requeridas para completar exitosamente una tarea académica. Este concepto hace referencia a las expectativas que tiene el estudiante de cómo manejar su nivel de estrés y ejecutar acciones para un buen rendimiento académico.

Atribuciones causales. Weiner, (1992) manifiesta que las atribuciones causales son las percepciones que tiene el estudiantado al interpretar las causas de los éxitos o fracasos escolares y vincularlas a su nivel de esfuerzo, motivación, autoestima, autoeficacia, o capacidad. Los estudiantes asumen atribuciones causales de acuerdo con sus actitudes, sus creencias e inclusive su autoestima. Así por ejemplo, un estudiante que reprobó un examen puede atribuir su fracaso a su falta de estudio, mientras que otro, podría atribuir su fracaso a que no es bueno para esa asignatura.

Otro factor personal relevante en el rendimiento académico es **la competencia cognitiva**. Esta se refiere a la autoevaluación de la propia capacidad para cumplir con una determinada tarea intelectual. Al respecto, Núñez (2009) afirma que: “Para aprender algo nuevo es preciso disponer de las capacidades, conocimientos, estrategias y destrezas necesarias -poder- y tener la disposición, intención y motivación suficientes -querer- para alcanzar los fines que se pretenden conquistar” (p.41).

La competencia cognitiva está relacionada con **la autoeficacia**, definida por Valdebenito, (2017) como “la confianza que tiene una persona para realizar actividades propuestas en una situación específica” (p. 268). Blanco, Martínez, Zueck y Gastélum (2011) coinciden en que la autoeficacia, la autorregulación y el dominio de estrategias de estudio, junto a la responsabilidad del estudiante con sus tareas, sus aspiraciones educacionales y los juicios que hace acerca de sí mismo en situaciones específicas son factores relevantes en el rendimiento académico.

Consecuentemente, la autoeficacia académica se encuentra asociada con **el autoconcepto**, definido por Vázquez et al. (2012) como el conjunto de percepciones y creencias que el estudiantado tiene de sí mismo. Al respecto, Salanova, Martínez, Bresó, Llorens y Grau (2005) puntualizan que el autoconcepto está asociado con el bienestar psicológico, la satisfacción y la felicidad relacionada con el estudio y se convierte en un factor protector de permanencia del alumnado en sus estudios universitarios. Al contrario, un bajo autoconcepto está vinculado con estados de agotamiento, desinterés y falta de proyección.

La satisfacción escolar es otro factor que guarda relación con el rendimiento académico. Cabrera y Galán (2002) manifiestan que, “se entiende por satisfacción escolar la coincidencia entre la percepción que el alumnado tiene del contexto educativo y la importancia que éste le da a cada aspecto” (p. 87). Es decir que, el control percibido de la tarea y los resultados en la misma son un factor fundamental en el rendimiento académico.

En este punto, adquiere especial importancia la forma en la que el estudiantado percibe los resultados de su aprendizaje. Así, cuando el alumnado comprende que los resultados de su aprendizaje dependen de su esfuerzo y dedicación, se siente también responsable de su fracaso, con la perspectiva de cambiar esa realidad. Sin embargo, cuando el estudiantado cree que los resultados de su aprendizaje se deben a fuerzas “ajenas” a su voluntad, esa sensación de control se desvanece. Núñez (2009) y Schunk y Zimmerman (1994) consideran que este tipo de creencias afectan al rendimiento académico, al disminuir el compromiso del estudiante con su aprendizaje.

En síntesis, el rendimiento académico es multicausal y los determinantes personales tales como: motivación de logro, autoeficacia, autoconcepto, estilo atribucional, competencia cognitiva y satisfacción escolar interactúan entre sí y con otras variables sociales e institucionales y traen como resultado el éxito o fracaso en los estudios.

3.3 Aportes sobre factores sociales del rendimiento académico

Los factores sociales “interactúan con la vida académica del estudiante, cuyas interrelaciones se pueden producir entre sí y entre variables personales e institucionales” (Garbanzo, 2007, p.53), es decir que son los espacios en los que interactúan las personas, los mismos que pueden incidir significativamente en sus vidas.

Entre los principales factores sociales se encuentran: diferencias sociales, entorno familiar, nivel educativo de progenitores, contexto socioeconómico y variables demográficas. Estas dimensiones expresan las relaciones sociales y culturales a las que pertenece el estudiantado, lo cual se refleja de una u otra manera en las calificaciones que son concluyentes para ser promovido o no en los niveles formativos, e incluso en la permanencia en la universidad.

Diferencias sociales. La literatura existente asocia las diferencias socioculturales con los logros académicos del estudiantado. Así, Díaz, Miranda, Montaña, Ruiz y Sáez (2013) manifiestan que “las relaciones familiares, el círculo de amistades, los lugares que se frecuenta, la educación de sus progenitores pueden facilitar o limitar ambientes educativos que se asocia de alguna manera con el rendimiento académico” (p.13).

El entorno familiar es el conjunto de interacciones propias de la convivencia familiar que intervienen en el desarrollo de la persona, incluso con repercusiones en la vida académica. Un ambiente en el hogar adecuado en armonía entre el padre, la madre y sus hijas e hijos tiene relación directa con el desempeño académico.

Marchesi (2000) identifica como factores relevantes del entorno familiar al “nivel de estudio de los padres, la orientación y el apoyo académico, las actividades culturales, los libros que se leen, la estimulación para explorar y discutir ideas y acontecimientos” (p. 2). De ahí que, las interacciones positivas o negativas que suceden en el seno del hogar tienen repercusión en las actividades académicas y en las relaciones que se establecen entre pares y entre estudiantes-docentes.

Otros elementos a considerar en el ambiente familiar son: el acceso a libros, recursos didácticos y tecnológicos. El acceso y disponibilidad a estos recursos del estudiantado marcan diferencias

significativas entre aquellos que tienen y los que no. Las personas que disponen del servicio de internet están a la vanguardia de la información y del conocimiento facilitando las tareas académicas; mientras que, a aquellas personas que no disponen de este servicio les resulta más difícil poder acceder a la información, consecuentemente, hay una desigualdad de inicio, pues, tienen que buscar medios alternativos para cumplir con sus tareas (Garbanzo, 2014; Santángelo, 2015).

Nivel educativo de los progenitores. Los estudios de los progenitores son aspectos relevantes que tienen repercusión en los resultados académicos del estudiante. En la investigación de Santángelo (2015), se concluye que “cuanto mayor es el nivel educativo de los padres y en especial de la madre, mayor incidencia positiva hay sobre el rendimiento académico en general” (p.5). Este análisis tiene una connotación de género debido a que la sociedad asigna roles distintos a mujeres y hombres; pues aún se sigue percibiendo que el cuidado y la educación de los hijos e hijas es responsabilidad de la madre “aduciendo el hecho de que los padres suelen delegar en las madres la educación de sus hijos, independientemente del nivel socioeconómico, educativo y cultural de la familia” (Marchesi, 2000, p. 14).

Nivel socioeconómico. La situación socioeconómica es un factor relevante, en algunos casos es un impedimento para que el estudiantado continúe con sus estudios. Varias investigaciones realizadas en España y Latinoamérica señalan que en hogares de escasos recursos económicos resulta muy difícil que los hijos puedan ser promovidos al siguiente nivel, esto hace que el estudiantado que accede a la universidad haya pasado por varios obstáculos. Al respecto De Miguel y Arias (1999) sostienen que, “los alumnos llegan a la Universidad después de superar una serie de filtros, de modo que se trata de un grupo de población con características sociales y culturales no muy dispares” (p. 356).

Variables demográficas. Para Garbanzo (2007) son “condiciones como la zona geográfica de procedencia, zona geográfica en la que vive el estudiante en época lectiva entre otros, son factores que eventualmente se relacionan con el rendimiento académico en forma positiva o negativa” (p.15) Es decir que, si se hace un estudio estadístico del lugar de donde proceden y en donde se encuentra el estudiantado puede ser un predictor relevante del rendimiento académico.

En síntesis, los determinantes sociales inciden de forma relevante en el rendimiento académico, en el prestigio y reconocimiento social del estudiantado. Variables como el nivel académico de sus progenitores, especialmente de la madre contribuyen de manera significativa en la motivación al estudio. Las relaciones armónicas, los intercambios de saberes y conocimientos, las conversaciones de arte, cultura en el entorno familiar son aspectos positivos que incentivan al logro de aprendizajes significativos que se refleja en las calificaciones.

3.4 Aportes sobre factores institucionales del rendimiento académico

Los factores institucionales constituyen un conjunto de características estructurales y funcionales con que cada institución atiende a sus usuarios. Las peculiaridades propias de cada universidad marcan diferencias y establecen una identificación (Monteros, Villalobos y Valverde, 2007).

En la universidad latinoamericana, según Ramírez (2017) “Es generalizada la estructura funcional, por departamentalización. La mayoría presenta una estructura que refleja las tres funciones misionales como determinadoras de la organización. Así, la docencia, la investigación y la interacción o proyección social” (p. 93). La trilogía esencial de funciones sustantivas del quehacer universitario determina su rol en la sociedad y marca diferencias entre universidades, tanto en su visión de la sociedad, como en las formas organizativas y de gestión.

Son determinantes institucionales: la complejidad de los estudios de carreras; las condiciones físicas, tecnológicas, académicas y docentes; servicios institucionales de apoyo, bienestar y derechos; ambiente estudiantil en los espacios de formación y relaciones estudiantado-profesorado, especialmente en la calidad académica y didáctica (Murillo, 2013). Consecuentemente, el rendimiento está condicionado por una serie de factores entrelazados en la interactividad permanente que sucede en su proceso socio-cultural vital que identifica y destaca a la universidad en un contexto concreto.

En un punto de vista más integral, los factores institucionales se sintetizan en la elección de carrera, complejidad en los estudios, condiciones institucionales, programas de apoyo, ambiente estudiantil, relación estudiante-profesor y las pruebas específicas de ingreso a la universidad (Garbanzo, 2007).

Los factores institucionales de enfoque común, que se consideran en este estudio son:

Elección de carrera. Una etapa importante en la vida de cada adolescente es aquella de elección de estudios universitarios, ya que está decidiendo su carrera de estudios y, a la vez, su profesión, de la cual vivirá en su futuro, aportará a la sociedad y concretará sus intereses y aptitudes. En este sentido Haro (2018) manifiesta que: “Resulta por tanto vital armonizar los intereses vocacionales individuales y las necesidades de la sociedad” (p. 179).

Complejidad en los estudios. La universidad construye nuevas formas de pensar, mirar el mundo, de resolver problemas complejos, es la incertidumbre de la globalización. Sus necesidades socioeconómicas, académicas y culturales; el grupo de aula; su ritmo de vida que afrontará para

ser exitoso, sus expectativas, su entorno de su ciclo de estudios constituyen el nuevo escenario en que actuará. La universidad actual tiene rasgos distintivos como: el incremento, especialización y explosión del conocimiento, su velocidad y obsolescencias muy rápidas, la cobertura masiva de las TIC en la enseñanza superior y la alta especialidad docente (Rodríguez, 2015).

Condiciones institucionales. La academia para recibir estudiantes prevé un complejo de aspectos vitales, partiendo desde normativas, procesos y servicios, hasta aspectos de bienestar. En este contexto Zapata, Cabrera y Velásquez (2017) abordan el estudio de los factores institucionales relacionados con el rendimiento académico a través de indicadores, tales como: infraestructura, dinámica institucional, programa académico, docencia y ambiente universitario.

La calidad de la infraestructura se manifiesta principalmente en las aulas, laboratorios, talleres, TIC, espacios de bienestar, entre otros, es decir, todo aquello que se relaciona con los aprendizajes, basados en el enfoque pedagógico orientador. Para Paredes (2017) el propósito es suministrar “seguridad, confort, habitabilidad y dimensionamiento de la edificación escolar, basado en normativas nacionales e internacionales desarrolladas de tal forma que satisfagan requerimientos pedagógicos” (p.19). Lo infraestructural y servicios que brindan las unidades académicas a sus estudiantes y demás usuarios están en armonía con sus propósitos estratégicos.

Servicios institucionales de apoyo. Una de las más altas responsabilidades universitarias es promover un entorno académico, científico y social adecuado para sus demandantes, en espacios de vida universitaria acogedores y motivantes. En este sentido, según el Ministerio de Educación Nacional (2016): “El bienestar en las instituciones de educación superior es una función de carácter estratégico y transversal (...) para favorecer la formación integral, el pleno desarrollo de las capacidades humanas y la construcción de comunidad” (p. 26).

Para que los resultados académicos sean exitosos en la universidad, y que a la vez, atienda a derechos estudiantiles; aparte de la infraestructura, también son necesarios varios servicios de apoyo, como: biblioteca, bienestar estudiantil, canchas deportivas, espacios de reuniones y descanso.

Ambiente universitario. Es una expresión muy visible de las condiciones institucionales que ofrecen las IES a sus estudiantes, docentes, administrativos y comunidad. Al respecto Toledo (1999) asevera que “el ambiente de clase depende de cinco grupos de variables: contexto global (tipo de escuela, programa de asignatura), características arquitectónicas, características organizativas, características del profesor y (...) del alumno” (p. 93). Lo cual constituye el clima en que se desenvuelven las clases, los tiempos de consultas, el descanso, las acciones políticas y deportivas.

Relación estudiante-profesor. La vida académica se desarrolla en las múltiples interacciones de estudiantes y profesores en el aula-laboratorio de clases, con el propósito de que el alumnado adquiera y fortalezca sus capacidades necesarias en su formación profesional. El proceso que efectiviza la interrelación de docentes y estudiantes es la enseñanza-aprendizaje. En definitiva, es la forma en que suceden los actos educativos, que según Cardona (2016) idealmente deberían ser “abiertos, flexibles e interdisciplinarios” (p. 53). Aunque en la práctica, en buena parte de la docencia universitaria, aún los métodos siguen siendo tradicionales, con preminencia de la enseñanza, por sobre el aprendizaje.

Pruebas de ingreso a carrera. Una tendencia muy marcada todavía en Latinoamérica y otras regiones del mundo sigue siendo el examen como requisito de ingreso a la universidad. Esta práctica ha ido democratizándose a formas menos dependientes de lo puramente cognitivo, con la incorporación de aspectos de carácter social, psicológico, comunicativo, incluso con valoración de los logros académicos precedentes. No obstante, persisten problemas comunes en nuestro continente, como describen Guzmán y Serrano (2011) que “La desigualdad de oportunidades para ingresar al nivel superior ha sido un problema que enfrentan diversos países desde hace décadas; al paso del tiempo, lejos de encontrarse respuestas satisfactorias a este problema, se ha ido agudizando” (p. 33). El ingreso a carrera superior es un desafío que está muy lejos de ser incluyente y democrático.

En síntesis, cada universidad tiene su propia dinámica, sus formas particulares de interrelacionar la cultura, gestión, currículo, pero también su transformación. De ahí que, según Pavan, Ferreyra, Mangeaud y Nates (2014), la “dinámica de lo institucional (...), lo instituido (lo fijo, lo estable) se alterna con lo instituyente (el cuestionamiento, la crítica, la propuesta opuesta, la transformación)” (p. 101). La universidad se transforma a sí misma, porque es el espacio de debate científico y social, por lo cual es posiblemente la institución más cambiante de la sociedad.

Discusión

El estudio sobre rendimiento académico es un constructo de vital importancia en la educación superior. A través del tiempo su definición ha ido tomando matices que configuran una conceptualización integral, que incorpora factores personales, sociales e institucionales; así como también componentes endógenos y exógenos del estudiante; pero además considera elementos cognitivos y no cognitivos para el alumno (Castrillón, O., Sarache, W. y Ruiz-Herrera, S., 2020). Esta compleja red de factores entrelazados que intervienen en el rendimiento académico, hace difícil llegar a una definición única, por el contrario la gran diversidad de estudios sobre el tema, presentan una amplia gama de definiciones.

Es posible identificar dos enfoques de la conceptualización del rendimiento académico, una que define como el resultado o producto final alcanzado por el estudiante en un periodo académico, cuyos valores se expresan en una escala de calificaciones obtenidas en promedio de la aplicación de varias estrategias de evaluación de los aprendizajes (Navarro 2003). La otra conceptualización es más amplia y cualitativa, considera el proceso de construcción del perfil profesional, el desarrollo de destrezas y habilidades, el dominio de conocimientos, la práctica de valores y la actitud de cambio generada en el estudiante luego de un proceso de formación (Carretero, 2009).

La acción educativa en la universidad es evaluada como proceso y como producto, cuyo promedio se expresa en una escala de calificaciones cuanti-cualitativa, que sirve para dimensionar el logro de aprendizaje y promover al estudiante. Además, esta calificación que constituye el rendimiento académico es el principal indicador para evaluar la calidad del currículo en el sistema de educación superior (Grasso 2020).

En cuanto a los factores personales asociados al rendimiento académico, varios autores coinciden en que un alto nivel de motivación (Castejón y Navas,1992; Becerra-González y Reidl Martínez, 2015), autoconcepto (Salanova, Martínez, Bresó, Llorens y Grau, 2005) y autoeficacia (Blanco, Martínez, Zueck y Gastélum, 2011) se encuentran asociados con mejores logros académicos, y mayor nivel de satisfacción escolar (Cabrera y Galán, 2002). En consecuencia, los factores personales tienen un peso contundente en el rendimiento estudiantil, por encima de los factores sociales e institucionales (Gallegos y Campos, 2019). Así, una buena motivación permite superar dificultades en el complejo proceso educativo y además, cuando el estudiante es consciente que su fracaso escolar, puede orientar su esfuerzo y capacidades para superar las dificultades (Schunk y Zimmerman,1994). Del mismo modo, la satisfacción por la carrera tiene alta significancia. Así por ejemplo, aquellos estudiantes que se encuentran ubicados en la especialidad que aspiraban, se encuentran altamente motivados, contrariamente de aquellos que ingresaron a la universidad pública por un cupo asignado por el estado y cuya ubicación no coincide con su vocación.

Corroborando las anteriores afirmaciones, Vergel-Ortega, Martínez-Lozano y Zafra-Tristancho (2016) manifiestan que el estilo de aprendizaje, inteligencia, motivación, y la conciencia de déficit son factores asociados al rendimiento académico. Del mismo modo, Garzón, Rojas, Riesgo, Pinzón y Salamanca (2010) afirman que la motivación del estudiantado se convierte en un predictor del éxito escolar, incluso por encima de la inteligencia. Y para complementar, Pérez-Villalobos, Cobo-Rendón, Sáez y Díaz-Mujica, (2018) sostienen que existe una relación directa entre el autocontrol y el rendimiento académico. De allí la importancia de desarrollar una buena actitud, motivación y autocontrol en el proceso de aprendizaje para obtener éxitos académicos.

En lo referente a los factores los sociales, un puntal fundamental del aprendizaje constituyen las percepciones que tienen los hijos e hijas de sus progenitores. Si éstas son negativas, los hijos e hijas van construyendo una identidad basada en la descalificación propia, mientras que las imágenes positivas, las altas expectativas, contribuyen al desarrollo de una identidad positiva y satisfecha consigo mismo. Varios estudios coinciden en que el estatus socioeconómico de las familias como: los ingresos económicos, la ocupación y el nivel de estudios de los progenitores, especialmente de la madre son indicadores que marcan diferencias significativas en el rendimiento académico del estudiantado (Marchesi, 2000; Garbanzo, 2007; Santángelo, 2015). Empero, en los momentos actuales, parece ser que las redes sociales y el círculo de amistades que establecen son referentes, que incluso está reemplazando a la familia.

Con respecto a los factores institucionales, pese a la diversidad de enfoques publicados, se encontró algunas constantes en las fuentes consultadas. Un hallazgo destacable establece que las condiciones estructurales y operativas de la institución universitaria inciden como factores favorables o limitantes en el rendimiento académico de su estudiantado (Monteros, Villalobos y Valverde, 2007). También, se establece que de forma directa actúan sobre el éxito o fracaso escolar: la docencia, tecnologías educativas, procedimientos académicos, currículo, cultura, derechos y bienestar, complejidad de los estudios mediados, condiciones infraestructurales. Estos factores interactúan con los personales y sociales y se convierten en determinantes del éxito o fracaso en el rendimiento académico (Murillo, 2013; Garbanzo, 2007; Zapata, Cabrera y Velásquez, 2017).

Una posible limitación en el abordaje de los factores personales del rendimiento académico es que no se consideró en el análisis la inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico, contemplado en otros trabajos (Castaño Castrillón y Páez Cala, 2014).

Referencias

Alston, G., Lane, D. y Wright, N. (2014). *The methodology for the early identification of students at risk for failure in a professional degree program*. Currents in Pharmacy Teaching and Learning.

Arribas, J. M. (2014). *Valoración del rendimiento académico de los alumnos de la Facultad de Educación de la UVA (Segovia) en el primer año de implantación de grado*. Revista de Educación a Distancia, 1(43), 1-22

Artigas, B. (2014). *La contribución de la Universidad al desarrollo humano, bienestar y ciudadanía global: una mirada cualitativa*. Palma de Mallorca - España: Universitat de les Illes Balears.

Bandura, A. (2000). *Self-efficacy: The foundation of agency*. *Control of Human Behavior, Mental Processes, and Consciousness: Essays in Honor of the 60th Birthday of August Flammer*, 16., (16).

Barreno, S., Haro, O. y Flores, P. (2019). *Relation between academic performance and attendance as factors of student promotion*. Revista Cátedra, 2(1), 44 - 59.

Becerra-González, C. E., y Reidl Martínez, L. M. (2015). *Motivación, autoeficacia, estilo atribucional y rendimiento escolar de estudiantes de bachillerato*. Revista Electronica de Investigacion Educativa, 17(3), 79–93.

Blanco, H., Martínez, M., Zueck, M. del C., y Gastélum, G. (2011). *Análisis psicométrico de la escala autoeficacia en conductas académicas en universitarios de primer ingreso*. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas En Educación," 11(3), 1–27.

Caballero, C., Abello, R. y Palacio, J. (2007). *Relación de burnout y rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios*. Avances en Psicología Latinoamericana, 25(2), 98-111.

Cabrera, P., y Galán, E. (2002). *Satisfacción escolar y rendimiento académico*. Revista de Psicodidáctica, 14(14), 87–98.

Cardona, F. (2016). *Procesos de enseñanza-aprendizaje en la universidad: perspectiva de los estudiantes*. Rastros Rostros, 18(33), 51-60.

Carretero, M. (2009). *Constructivismo y Educación*. Buenos Aires, Argentina: Paidós

Castaño Castrillón, J., y Páez Cala, M. (2014). *Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios*. Psicología desde el Caribe, 32(2), 268-285.

Castejón, J., y Navas, J. (1992). *Determinantes del rendimiento académico*. *Análisis y Modificación de La Conducta*, 18(1), 668–729.

Castrillón, O., Sarache, W. y Ruiz-Herrera, S. (2020). *Predicción del rendimiento académico por medio de técnicas de inteligencia artificial*. Formación Universitaria, 13(1), 93-102.

Castro, J., Martínez, L. y Chaverra, B. (2012). La investigación en pedagogía y didáctica aplicada a la educación física. *Educ. Educ.* 15 (3), 411-428.

De Miguel, M, y Arias, J. (199). *La evaluación del rendimiento inmediato en la enseñanza universitaria*. Revista de Educación, núm. 320, pp. 353-377.

Díaz, P; Miranda J; Montaña, B; Ruiz, F y Sáez, M. (2013). *Determinantes del rendimiento académico en el grado en ADE*. ISBN 978-84-695-8104-9, págs. 14-28.

Garbanzo, G., (2007). *Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública*. Revista Educación. 31(1), 43-63

Garbanzo G., (2014). *Factores asociados al rendimiento académico tomando en cuenta el nivel socioeconómico: Estudio de regresión múltiple en estudiantes universitarios*. Revista Electrónica Educare [Número publicado el 01 de enero del 2014]

Garzón, R., Rojas, M., Riesgo, L., Pinzón, M., y Salamanca, A. (2010). Factores que pueden influir en el rendimiento académico de estudiantes de Bioquímica que ingresan en el programa de Medicina de la Universidad del Rosario-Colombia. *Educación médica*, 13(2), 85-96.

Grasso, P. (2020). Rendimiento académico: un recorrido conceptual que aproxima a una definición unificada para el ámbito superior. *Revista de educación*, 11(20), 87–102.

Gallegos, J y Campos, A. (2019) Determinantes del rendimiento académico estudiantil: caso Universidad Católica de la Santísima Concepción. *Revista de Ciencias Sociales*.

González, M. (2017). *Niveles socioeconómicos AMAI*. Recuperado de [http://segmento.itam.mx/Administrador/Uploader/material/Niveles Socioeconómicos AMAI.PDF](http://segmento.itam.mx/Administrador/Uploader/material/Niveles%20Socioeconómicos%20AMAI.PDF)

González, E. G. C. (2017). Factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Politécnica del Valle de Toluca. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 47(1), 91-108.

Guzmán, M. (2012). *Modelos predictivos y explicativos del rendimiento académico universitario: caso de una institución privada en México*. Universidad Complutense de Madrid. España.

Guzmán, C., y Serrano, O. (2011). Las puertas del ingreso a la educación superior: el caso del concurso de selección a la licenciatura de la UNAM. *Revista de Educación Superior*, XL (1)(157), 31-53.

Haro, O. (2018). *Relación del Examen Nacional para la Educación Superior –ENES- y la vocación docente con el rendimiento académico del alumnado de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador*. Alicante-España: Universidad de Alicante.

Hyslop-Margison, E. J., y Sears, A. M. (2010). Enhancing teacher performance: The role of professional autonomy. *Interchange*, 41(1), 1-15.

Londoño, O., Maldonado, L. y Calderón, L. (2014). *Guía para construir estados del arte*. Bogotá: ICNK.

Marchesi, Á. (2000). *Un sistema de indicadores de desigualdad educativa*. Revista Iberoamericana de Educación, 23, mayo-agosto, 1-22.

McClelland, D. C. (1989). *Estudio de la Motivación Humana*. (Narcea, Ed.). Madrid.

Martínez, J. (2018) Diferenciales de género y actividad física en los estudiantes de la Universidad Central del Ecuador. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante.

Ministerio de Educación Nacional. (2016). *Lineamientos de política de bienestar para instituciones de educación superior*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.

Montero, E., Villalobos, J., y Valverde, A. (2007). Factores institucionales, pedagógicos, psicosociales y sociodemográficos asociados al rendimiento académico en la Universidad de Costa Rica: un análisis multinivel. *Relieve*, 13(2).

Murillo, E. (2013). *Factores que inciden en el rendimiento académico de matemáticas*. San Pedro Sula: Universidad Pedagógica de Honduras.

Navarro, R.E. (2003). *El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo*. REICE – Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 1(2).

Núñez, J. C. (2009). Motivación, aprendizaje y rendimiento académico. Actas Do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia., 41–67.

Paredes, M.-F. (2017). *Habitabilidad de las Unidades Educativas del Milenio Estandarizadas, en el Ecuador para la región Sierra*. Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña Barcelona Tech.

Pavan, J., Ferreyra, L., Patricia, B., Mangeaud, A. y Nates, S. (2014). *Dinámicas institucionales en situaciones de cambio: entre el cuestionamiento y las improntas de mitos fundacionales*. Revista Iberoamericana de Educación Superior, 5(14), 99-109.

Pérez-Villalobos, M. V., Cobo-Rendón, R. C., Sáez, F. M., y Díaz-Mujica, A. E. (2018). Revisión Sistemática de la Habilidad de Autocontrol del Estudiante y su Rendimiento Académico en la Vida Universitaria. *Formación universitaria*, 11(3), 49-62.

Ramírez, C. (2017). Construcción de facultad: la estructura en función del conocimiento y la ruptura de territorialidades hacia la inter y la transdisciplinariedad. *Tendencias Universidad de Nariño*, XVIII(No. 2), 86-102.

Rodríguez, S. (2015). *Los estudiantes universitarios de hoy: una visión multinivel*. Revista de docencia universitaria, 13(2), 91-124.

Salanova, M., Martínez, I., Bresó, E., Llorens, S., & Grau, R. (2005). *Bienestar psicológico en estudiantes universitarios: facilitadores y obstaculizadores del desempeño académico*. *Anales de Psicología*, 21(1), 170–180.

Santángelo, G. (2015). Determinantes socioculturales: su relación con el rendimiento académico en alumnos de enseñanza universitaria (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

Schunk, D. H., y Zimmerman, B. J. (1994). *Self-regulation in education: Retrospect and prospect*. In D. H. Schunk & B. J. Zimmerman (Eds.), *En D.H. Schunk y B.J. Zimmerman, Eds.* Hillsdale, NJ: Erlbaum.

Solano, L. (2015). *Rendimiento académico de los estudiantes de secundaria obligatoria y su relación con las aptitudes mentales y las actitudes ante el estudio*. UNED, España.

Toledo, P. (1999). *Ambiente universitario: estudio descriptivo y comparativo del clima de aula de la Universidad de Jaén*. Sevilla-España: Universidad de Jaén.

Valdebenito, M. A. B. (2017). *Autoeficacia e vivencias académicas en estudiantes universitarios*. *Acta Colombiana de Psicología*, 20(20(11)), 266–274.

Vázquez, C., Cavallo, M., Aparicio, S., Muñoz, B., Robson, C., Ruiz, L., ... Escobar, M. (2012). *Factores de impacto en el rendimiento académico universitario, un estudio a partir de las percepciones de los estudiantes*. In *Décimas jornadas investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística* (pp. 14–25).

Vergel-Ortega, M., Martínez-Lozano, J., y Zafra-Tristancho, S. (2016). Factores asociados al rendimiento académico en adultos. *Revista Científica*, 2(25), 206-215.

Weiner, B. (1992). *Human motivation*. (Sage. Witt). NewBurry, EUA:

Zapata, A., Cabrera, G., y Velásquez, M. (2017). *Factores Institucionales Incidentes en el Rendimiento Académico: Un estudio de percepción*. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 8(1), 35-48.